



CONCIERTO FALLA

‘Doctor Faustus’ de Thomas Mann

VIDA BREVE

El genio musical a cambio del alma

YVAN NOMMICK. Granada

En el capítulo 33 de la novela ‘Doctor Faustus’ de Thomas Mann, el violinista Rudolf Schwerdtfeger visita al compositor Adrian Leverkühn que está muy enfermo; debido a las violentas jaquecas que padece, la conversación entre los dos músicos tiene lugar en una sala sumida en la oscuridad. Al abordar el tema de la música moderna, Rudolf silba “con mucha exactitud”, entre otras músicas, un fragmento de ‘Noches en los jardines de España’ de Manuel de Falla [citamos por la traducción de J. Farrán y Mayoral: Barcelona, Plaza y Janés, 1991]. Muy llamativa resulta la alusión a esta obra de Falla, que aúna el impresionismo más refinado con las esencias de la música popular andaluza, en una novela en la que Leverkühn aparece como el inventor del sistema dodecafónico.

Escrita en Pacific Palisades (California) entre mayo de 1943 y febrero de 1947, ‘Doctor Faustus’ es la obra maestra del último período creativo de Thomas Mann, Premio Nobel de Literatura en 1929. El libro es la dramática biografía del compositor alemán Adrian Leverkühn contada por su amigo Serenus Zeitblom: Adrian (= Faustus) ha hecho –o ha soñado que ha hecho– un pacto con el diablo, quien le otorga el genio musical durante unos años a cambio de su renuncia al amor y de su alma. En el extraordinario capítulo 25, el demonio, que cambia varias veces de apariencia y desempeña incluso el papel de teólogo, dirige a Adrian estas terribles palabras: “Has obtenido de nosotros tiempo, un período de genio, un tiempo fructuoso, veinticuatro años ‘ab dato recessi’; te los asignamos para que alcances tu propósito. Una vez pasados y extinguidos [...] serás arrebatado”.

Thomas Mann cuidó mucho los contenidos musicales de su obra y solicitó los consejos del prestigioso musicólogo Theodor W. Adorno y del propio Arnold Schönberg, padre del dodecafonismo –al que prefería denomi-



Thomas Mann en 1947. • KEYSTONE



Como el petróleo y el aceite de oliva

En un escrito de 1947 titulado ‘El tratamiento sinfónico del folclore’ Schönberg afirma: “El folclore y la música culta son quizás tan próximos como pueden serlo el petróleo y el aceite de oliva, o el agua ordinaria y el agua bendita, pero se mezclan igual de mal que el aceite y el agua”. En el mismo texto critica “el pseudo-folclore artificial, cuya popularidad sólo ha podido establecerse apelando a la vulgaridad de la masa [...]”. Al escribir estas palabras, Schönberg parece ignorar, o desdeñar, los grandes logros de compositores como Bartók, Janáček o

Falla que han demostrado que sí era posible realizar la fusión del folclore y de la música culta. Veinte años antes, en 1927, Bartók había escrito que “para mostrar de manera más explícita lo esencial del trabajo basado en el folclore, hay que evocar la obra de Arnold Schönberg, que descarta todo elemento folclórico. Es evidente que si un compositor se aparta de la naturaleza y del folclore, no hay que reprochárselo, pero en ello radica probablemente la razón por la que sus obras son inaccesibles para las más amplias capas de la población”.

nar “composición con doce sonidos”, técnica cuyo descubrimiento atribuye Mann al héroe de su novela, Adrian, quien expone en el capítulo 22: “[...] con los doce peldaños del alfabeto temperado de los semitonos for-

mar palabras muy largas, palabras de doce letras, combinaciones e interrelaciones determinadas por los doce semitonos; formaciones de series, de las cuales derivarían estrictamente la frase, el trozo entero, es más, to-

da una obra de movimientos múltiples”.

Schönberg y Mann se conocieron personalmente en Estados Unidos en 1939 y su relación fue muy cordial hasta 1947, año de publicación de ‘Doctor Faustus’: el compositor dedicó incluso al escritor un doble canon a cuatro voces con ocasión de su 70 cumpleaños, el 6 de junio de 1945. Mann envió a Schönberg en enero de 1948 un ejemplar de su ‘Doctor Faustus’ con la siguiente dedicatoria autógrafa: “A Arnold Schönberg, el ‘propia-mente dicho’, con un devoto saludo”. Sin embargo, Schönberg pensó que el hecho de que Mann atribuyese la paternidad del método dodecafónico al héroe de su novela sin citar el nombre de Schönberg, podría conducir a los historiadores del futuro a pensar que el inventor del dodecafonismo fue Mann y no él. Por otra parte se ofendió al pensar que podía haber sido el modelo de Mann para elaborar el personaje de Adrian Leverkühn, músico que ha perdido la razón y contraído la sífilis, cuando en realidad Mann se basó en elementos de la vida de Nietzsche.

Para clarificar la situación, el escritor añadió en las ediciones posteriores la siguiente ‘nota del autor’: “No parece superfluo advertir al lector que la forma de composición musical expuesta en el capítulo XXII, conocida con el nombre de sistema dodecafónico o serial, es en realidad propiedad intelectual de un compositor y teórico contemporáneo, Arnold Schönberg. Yo he asociado esta técnica, en cierto contexto ideal, a la figura ficticia de un músico, héroe trágico de mi novela. En realidad, los pasajes de este libro que tratan de teoría musical deben ciertos detalles a la ‘Harmonielehre’ de Schönberg”.

Sin embargo, la polémica en torno a este asunto siguió extendiéndose. Los dos artistas no volvieron a verse, pero su relación amistosa llegó a restablecerse gracias al comportamiento caballeroso de Thomas Mann, quien escribió el 15 de octubre de 1948 a Schönberg: “Sea usted mi enemigo si lo quiere a toda costa, pero no logrará hacer de mí el suyo”.

DISCO

Wanda Landowska al clave

► En la primera mitad del siglo XX Wanda Landowska fue una figura peculiar en el panorama de la interpretación musical. Ella fue la artífice de la recuperación del clave y sus sonoridades para las salas de concierto. Para ella compuso Falla su ‘Concierto’. Ahora el sello Testament edita un CD con interpretaciones de Landowska en los años 50. Bach, Mozart, Purcell y Scarlatti, entre otros, suenan en el clave de una pionera.

JORNADAS

Ateneístas ilustres

► Del 2 al 16 de noviembre tienen lugar en el Ateneo de Madrid las II Jornadas sobre Ateneístas ilustres, muchos de los cuales serán recordados por estudiosos y especialistas. Entre los Ateneístas a los que se dedican estas Jornadas figuran: Fernando de los Ríos, Niceto Alcalá Zamora, Felipe Pedrell, Gustavo Pittaluga, Carmen de Burgos, María Lejárraga, María Zambrano, Rosa Chacel, Pedro Salinas y Ramón Pérez de Ayala. Información: www.ateneodemadrid.com

CONGRESO

Altolaquirre, en Madrid y Málaga

► Del 7 al 11 de noviembre se va a celebrar el Congreso Internacional Manuel Altolaguirre (1905-1959). Los días 7 y 8 la sede es la madrileña Residencia de Estudiantes, donde se abordará la poesía de Altolaguirre, su vocación teatral y su labor como editor. Los días 9 al 11 la sede es el malagueño Centro Cultural de la Generación del 27, donde se analizarán otros aspectos de la vida y obra de Altolaguirre. El programa completo aparece en: www.residencia.csic.es

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla